



En el 'furgón de cola'

José García Montalvo

Catedrático de Economía de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona

En los últimos tiempos, cada vez que un organismo internacional se prepara para publicar sus previsiones el Gobierno debe ponerse a temblar. Esta vez, de nuevo, la llamada de atención proviene de la UE. La Comisión Europea y Eurostat nos están acostumbrando a una interpretación bastante pesimista de la situación económica en España. Los últimos datos de la Comisión señalan que la economía española no volverá a crecer hasta 2011.

Teniendo que cuenta que muchos países, como por ejemplo EE. UU. o Francia, ya están creciendo, esto es una mala noticia. Claro que siempre se pueden encontrar motivos para la alegría si se buscan con suficiente intensidad. En principio la contracción económica de España en el fatí-

dico 2009 será inferior a la de otros países de la Unión.

La recuperación tardía de España está ligada a la situación del mercado laboral y el colapso del sector de la construcción. Debe preocupar bastante el hecho de que mientras en otros países las encuestas constatan que los consumidores gana confianza, en España no existe todavía una recuperación clara de este indicador.

El gran lastre: el paro

El crecimiento del desempleo tiene, sin duda, un papel destacado en las dificultades para cambiar esta percepción. Respecto a este punto, la Comisión Europea señala que el desempleo seguirá aumentando hasta 2011, cuando se alcanzará el 20,5%.

Con todo, lo que más preocupa



El consumo privado puede verse afectado por la subida de tributos. EFE

La Comisión Europea señala que el desempleo seguirá aumentando hasta alcanzar el 20,5%

es el efecto que el aumento de los impuestos tendrá sobre el consumo, que es el componente más importante del PIB. La Comisión señala que las recientes medidas fiscales tendrán un efecto negativo sobre el consumo privado. Es una obviedad, pero quizás es ne-

cesario recordarlo de vez en cuando. También señala que el aumento de la morosidad de las hipotecas puede crear problemas a los bancos muy expuestos al sector de la construcción.

No subir los tipos de interés

Por último, y aunque no aparece explícitamente reflejado en el documento de la Comisión, existe un riesgo añadido importante: la eventual subida de los tipos de interés a medida que el resto de la UE se recupere afectará especialmente a un país donde casi la totalidad de las hipotecas firmadas en los últimos años han sido a tipo variable.

Esto volverá a restar capacidad de compra a las familias españolas e impedirá el relanzamiento del consumo y la reactivación de la economía.